

FECHA DE RECEPCIÓN:

14/06/2013

FECHA DE ACEPTACIÓN:

19/09/2013

ISSN: 1885-446 X

ISSNe: 2254-9099

PALABRAS CLAVE

Literatura de cordel brasileña; ecología; enseñanza; lengua portuguesa.

KEYWORDS

Brazilian Cordel literature; ecology; teaching; Portuguese language.

CARLOS NOGUEIRA

carlosnogueiral@sapo.pt

1 Trabajo traducido por de José Luis Garrosa Gude.

Existe una versión de este artículo en: Nogueira, C. (2013). Cidadania, direitos humanos e direitos da natureza e do meio ambiente na literatura de cordel brasileira. *Educare/educere*, 15, 1, 41-55. Recuperado de <http://educare.eise.ipcb.pt/index.php/educare/article/view/55>

# Literatura de cordel brasileña, ecología y enseñanza del portugués<sup>1</sup>

## Brazilian Cordel Literature, ecology and Portuguese language teaching

CARLOS NOGUEIRA

*Universidade Nova de Lisboa*

### RESUMEN

Abordamos en este artículo el pensamiento ecológico de la literatura de cordel brasileña, que, al relacionar áreas como la naturaleza, el medio ambiente, la religión, la técnica, la ciencia, la enseñanza, la ciudadanía y la denuncia de desigualdades e injusticias contra personas, seres vivos y no vivos, configura un ciclo al que la escuela brasileña está prestando cada vez más atención.

### ABSTRACT

In this article we approach the ecological thinking in the Brazilian Cordel literature which, by relating areas like nature, environment, religion, technique, science, teaching, citizenship and the denunciation of inequalities and injustices against people, living and non-living beings, shapes a cycle that the Brazilian Educational System is giving more and more attention to.

Nogueira, C. (2013). Literatura de cordel brasileña, ecología y enseñanza del portugués. *Ocnos*, 10, 147-157. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/293>

## La literatura de cordel

“Pliegos”, “pliegos de feria”, “pliegos de cordel” o, sobre todo en la jerga de los especialistas, “literatura de cordel” son términos y expresiones que designan una de las más importantes y persistentes manifestaciones de la cultura popular brasileña. El origen de esta literatura está en la producción europea de libritos populares a los que, en Portugal, se les da el nombre de “literatura de cordel” por lo menos desde el 6 de junio de 1865, fecha de la publicación en el *Jornal do Comércio* del artículo “Literatura de cordel” de Braga y que constituye, según palabras del propio autor en 1881, “el primer ensayo de este trabajo” (Braga, 1881, p. 62). Se llama de “cordel” porque los pliegos que la constituían (y que aún la constituyen en Brasil) “se colgaban, para su exposición y venta, en cordeles tendidos entre dos soportes, clavados con alfileres, clavos o pinzas de la ropa” (Nogueira, 2004, p. 7), y también porque quien vendía esos objetos impresos se los colgaba de la cintura y también podía exhibirlos “sobre una cuerda” (Nogueira, 2004, p. 8).

Esta literatura, que llegó a Brasil desde Portugal, comienza a producirse también en tierras brasileñas en la primera mitad del siglo XIX y, sobre todo, a finales de la misma centuria. En la Región Nordeste brasileña, el cordel asumió una identidad muy característica, que es reconocible de inmediato tanto por el contenido como por el lenguaje empleado, y que está formada por pliegos de unos 11 por 16 centímetros, de 8, 16, 32 y 48 páginas; y siempre en verso, mientras que en la tradición europea también existían textos dramáticos y en prosa.

## Objetivos

La literatura de cordel brasileña incluye, desde sus inicios, temas y motivos vinculados a la naturaleza y al medio ambiente. Partimos de este presupuesto, que comprobaremos a partir de ejemplos y del análisis de los contenidos y de las formas y pretendemos proponer aquí la inclusión de un nuevo ciclo (“naturaleza y medio ambiente” o “ecología”) en las clasificaciones de la literatura de cordel brasileña, y valorar pedagógicamente esta producción cultural, que puede incluirse con éxito en actividades curriculares y en pruebas escolares.

## Los orígenes de un ciclo

Identificados con su país, los poetas exaltan el mundo rural, el *sertão*<sup>1</sup>, los animales, el mar de Brasil. En pliegos de varios ciclos, la descripción emocionada de la naturaleza es una invitación a la participación del lector en la gran “alma brasileña”, que no puede prescindir del disfrute estético de los paisajes ni del conocimiento activo de los recursos naturales y humanos que se le asocian.

Pero “Este querido Brasil / Triângulo da Natureza”, en palabras de Antônio Teodoro dos Santos (Jaguari, Bahía, 1916 – Senhor do Bonfim, Bahía, 1981), es

2 Las tierras y las poblaciones del interior de la Región Nordeste de Brasil.

muchas veces el escenario de desastres naturales, de sequías y de inundaciones, a los que los poetas también se refieren insistentemente (Santos, 1952, p. 4). Es el caso de Patativa do Assaré (Antônio Gonçalves da Silva, Serra de Santana, Assaré, Ceará, 5 de marzo de 1909 – 8 de julio de 2002), que utiliza una lengua popular y regional. En el *ABC do Nordeste Flagelado*, el poeta describe las consecuencias de la sequía en la tierra, en la fauna, en la flora y en las personas, y evoca a Cristo y a Dios y les pide auxilio. Este poema es una especie de oración dolorida en la que se incluyen momentos descriptivos y pasajes expresionistas, y elementos cosmológicos, teológicos y antropológicos: “Raquítica, pálida e doente / Fica a pobre criatura / E a boca da sepultura / Vai engolindo o inocente, / Meu Jesus! Meu Pai Clemente / Que da humanidade é dono / Desça do seu alto trono, / Da sua corte celeste/ E venha ver seu Nordeste / Como ele está ao abandono” (Assaré, 2001, p. 12)<sup>3</sup>.

En los poemas de Patativa do Assaré, la naturaleza nos aparece en su multiplicidad de mundo pleno de recursos y bellezas naturales, pero también atravesado por amarguras e injusticias que hay que mostrar y denunciar. En *O Meu Livro* (s.d.), se declara discípulo de Dios y de la Naturaleza, en cuyo libro aprende a ser un poeta inspirado y profético, libertado y libertador: “Meu nome é Chico Braúna / eu sou pobre de nascença, / deserdado de fortuna / mas rico de consciência. / Nas letras num tive istudo / sou mafabeto de tudo / de pai, de mãe, de parente. / Mas tenho grande Parse / praquê aprendi a lê / duma forma deferente // ABC nem beabá / no meu livro não se encerra. / O meu livro é naturá / é o má, o céu e a terra / cum a sua imensidade” (Assaré, 2001, p. 13).

Este autor, a través del verso, piensa, disfruta y participa en la naturaleza de Dios y en la naturaleza física, de la que describe las bellezas y las interrelaciones ecológicas. “O verde camaleão”, por ejemplo, “verde da cor da esperança / Com o flagelo que avança / Muda logo de feição / (...) / Perde a sua cor bonita / Fica de forma esquisita / Que causa admiração” (Assaré, 2001, p. 122).

La observación del funcionamiento sublime de la naturaleza puede inspirar y espiritualizar al ser humano, que debe estar atento a las lecciones del ambiente telúrico y cósmico: “Segue o seu caminho isato / até a própria furmiga / trazendo foia dos mato / dentro da terra se abriga / sem nada contrariá, / cumprindo a lei naturá / ao divino mestre atende. / Sabe até fazê iscoia / pois ela só corta a foia / das foia que não lhe ofende” (Assaré, 2001, p. 44).

En *A Terra É Natural*, y en muchos otros textos, Patativa do Assaré expresa, una vez más, su amor por la naturaleza, pero su crítica tiene en cuenta a aquellos que explotan la tierra para su beneficio exclusivo. El poeta, en nombre de la sacralización de la naturaleza, de la valoración de los explotados y del espíritu comunitario tradicional del *sertão*, reclama pacíficamente la tierra que le pertenece: “Iscute o que tô dizendo, / seu dotô, seu coroné: / De fome tão padecendo / meus fio e minha muiê. / Sem briga, questão nem guerra, / Meça desta grande terra / umas tarefas pra eu! / Tenha pena do agregado / não me dêxe deserdado / Daquilo que Deus me deu” (Assaré, 1999, p. 9).

3 Respetamos, en la transcripción de los textos de cordel, la ortografía del texto original. Ya que, en Patativa do Assaré, algunas palabras pueden ser ilegibles para algunos lectores menos acostumbrados con la pronunciación popular *sertaneja*, registramos a continuación aquellas que nos puedan causar más problemas: “mafabeto” (analfabeto), “iscoia” (escolha) y “foia” (folha).

No le interesan los bienes materiales de aquellos que tienen dinero y poder de decisión; le interesa vivir con sencillez, humildad y comunión con la naturaleza, de donde obtiene el sustento y la alegría de vivir: “Não invejo o seu tesoro, / sua mala de dinheiro / a sua prata, o seu oro / o seu boi, o seu carnêro / Seu repôso, seu recreio, / seu bom carro de passeio, / sua casa de morá / e sua loja surtida, / o que quero nesta vida / é terra pra trabaiá” (Assaré, 1999, p. 9).

Los pliegos de Patativa do Assaré son suficientes, por número y por calidad, para que podamos hablar de un ciclo que ha sido propuesto hasta ahora, que sepamos, en las clasificaciones de la literatura de cordel brasileña: “naturaleza y medio ambiente” o “ecología”.

### **El ciclo “naturaleza y medio ambiente” o “ecología”**

Desde finales de la década de 70 del siglo pasado, y, en particular, en los últimos diez años, a partir del desarrollo de la conciencia ecológica a escala mundial, han aparecido pliegos que nos permiten decir, aún con más propiedad, que debemos añadir el ciclo “naturaleza y medio ambiente” o “ecología” a las clasificaciones de autores como Leonardo Mota o Ariano Suassuna.

Alberto Porfírio (Quixadá, Ceará, 23 de diciembre de 1926 – Fortaleza, 23 de septiembre de 2009), con el pliego *Não Mate a Natureza*, publicado en 1979, es uno de los primeros poetas en abordar en la literatura las grandes cuestiones ambientales, a la luz de los debates científicos y de los tratados internacionales que, en ese momento, ya se oponían al paradigma tecnológico. Igual que Patativa do Assaré, el poeta elogia la naturaleza, censura la actitud de hostilidad del ser humano en relación a todo lo que constituye el mundo natural y se dirige también a los poderosos, a quienes responsabiliza de la explotación de los más pobres.

Alberto Porfírio critica el modo en el que el ser humano se ha relacionado unilateralmente con la naturaleza, e insiste así en su mercantilización y en el agotamiento de recursos, y propone, por eso, alternativas: la alteración del paradigma excesivamente tecnológico por un paradigma ecológico, que exige reciprocidad entre el Hombre y la naturaleza, la entrega de la tierra a quien la quiere trabajar y el fin de las riquezas y de los privilegios desmedidos de los poderosos. En estas estrofas, irónicas y satíricas, quedan evidentes las reivindicaciones de aquellos que vivieron y viven el “movimiento de los sin tierra”: “Está errada, senhores, / essa distribuição. / Uns têm muito e muitos, nada. / Por causa da ambição. / Será que alguém não conhece / do problema, a solução? // Conhece, todos conhecem / como corrigir a falha. / O espaço é para as aves, / a terra é pra quem trabalha. / Quem não se apercebe disso / é imbecil e canalha” (Porfírio, 1979, p. 6).

El poeta no rechaza la idea de progreso, ni quiere limitar la curiosidad humana, sino que defiende que la tecnología debe estar al servicio de una relación armoniosa entre la naturaleza y las personas, entre los ritmos naturales y el crecimiento. El ser humano necesita controlar sus deseos de conquista y de

dominación sobre todo lo que existe, o acabará por autodestruirse: “Os cientistas modernos / arriscam terríveis planos / em seus estouros atômicos / nas águas dos oceanos / onde exterminam os peixes / e ameaçam os humanos. // Agora nos perguntamos: / A salvação, qual seria? / E respondemos: usarmos / toda tecnologia / pensando no bem comum / com paz e muita harmonia” (Porfirio, 1979, p. 5). Estos versos resumen a la perfección las aspiraciones de los movimientos ecologistas y de defensa del medio ambiente, y tras ellos subyace la idea de que el éxito de la ecología implica una economía seria y científica.

Esta transformación no puede hacerse sin amor ni respeto por la naturaleza, sin su contemplación y su estudio, sin una articulación equilibrada entre la ecología espiritualista, la técnica y conocimientos básicos de ciencias naturales, que el poeta va introduciendo, con claridad y elocuencia, en su discurso simultáneamente literario, científico y didáctico: “As abelhas, por exemplo, / são insetos benfeitores / dão-nos mel e colaboram / com fecundação das flores; / estão também se acabando / nas mãos dos poluidores” (Porfirio, 1979, p. 4).

*Não Mate a Natureza* nos muestra cómo es posible conciliar en el lenguaje poético intensidad con información y combatividad, sentimientos estéticos con indignación, razón y protesta. En este pliego, en el que no aparece todavía la palabra “ecología”, conviven palabras tradicionalmente usadas en poesía con términos y expresiones de áreas semánticas del medio ambiente, de las ciencias de la vida y de las ciencias sociales. El léxico de la naturaleza se conjuga con términos como “poluição”, “inseticidas”, “pesticidas”, “fábricas”, “fumaças”, “desflorestamento”, “industrial”, “minérios”, “chaminés”, “máquinas” o “petróleo” y con expresiones del campo del Derecho como “direitos humanos” o “Contratos de Risco” (Porfirio, 1979, pp. 2, 3, 4, 8, 9, 10, 14).

También el pliego de Abraão Batista (Juazeiro do Norte, Ceará, 4 de abril de 1935) *A Terra É uma Nave e Você o Passageiro* (1996) ilustra, desde el título, la vertiente ambientalista de la literatura de cordel de los últimos veinte años. Como sucede en pliegos de otros autores, algunos publicados en la década de los 80 (*Essa tal de Ecologia* o *A Ecologia e as Ciências Naturais*), “ecología” es ya la principal palabra clave, en relación a la cual deben entenderse todas las otras de las áreas de la naturaleza, del medio ambiente y del ecologismo.

*A Terra É uma Nave e Você o Passageiro* constituye un manifiesto poético en defensa del medio ambiente y de la naturaleza que se vale explícitamente de los conocimientos de una ciencia, identificada desde el primer verso: “Sobre a Ecologia / permita-me descrever / dizendo como ela é / se é ciência para valer / para que você, na terra, / possa ela merecer” (Batista, 1996, p. 1).

En un discurso de tipo oral, fluido y sencillo, el poeta enumera y comenta, con los conocimientos de un especialista en ecología y medio ambiente que sabe hablar para el lector común, algunos de los más importantes problemas ambientales de la sociedad brasileña (y no solo brasileña): la contaminación de las aguas, el deterioro del aire, la erosión de los suelos, los problemas asociados a los regadíos y a la construcción, los incendios, la destrucción de los bosques, la caza, la extinción continua de especies animales y vegetales, etc.

Abraão Batista no se limita a censurar “O homem que se considera / um rei de grande poder” (Batista, 1996, p. 3), “o homem perverso”, que, “destruindo o que existe / a si próprio vai matar” (Batista, 1996, p. 4). También aconseja y propone alternativas que refutan ideas preconcebidas, y señala, por ejemplo, que “Um cemitério deve ser / em lugar seco e ideal / apontado por um geólogo / se não o povo se dará mal / beber água de difunto / é um assunto ilegal” (Batista, 1996, p. 6) o que el gobernador de cada región “Devia mandar fazer / sério reflorestamento / com as árvores ali nativas / sem guardar constrangimento / dentro em pouco nós teríamos / um grande empreendimento” (Batista, 1996, p. 11).

Este autor, para quien “o bicho homem é bicho” y “bicho também é gente” (Batista, 2002, pp. 1, 8), asume una posición en todo de acuerdo con los principios del ecologismo moderno. Animales, vegetales, el Hombre, toda la naturaleza, se benefician de los mismos privilegios: “Os bichos que tem na terra / são chamados de animais / sejam os rastejantes / ou de portes colossais / seja homem ou inseto / todos eles são iguais. // Nascem, vivem, reproduzem / com o poder da perfeição / todos nascem de um ovo / a partir de uma união / até mesmo os vegetais / pendem nesta direção” (Batista, 1996, p. 3).

Abraão Batista se dirige a un lector que necesita ser informado y educado en términos de comportamientos ecológicos básicos, no solo en lo que tiene que ver con las prácticas de las ciudades, sino también en lo relacionado con hábitos domésticos. El poeta comenta tanto la instalación de vertederos cerca de ríos como los problemas asociados a los desechos caseros, que “atrai insetos / cobra, moscas, que são / bichos que levam nas patas / sarna, doenças, sezão! / Muriçocas e percevejos / tapurus, degradação” (Batista, 1996, p. 8); y unas veces señala y explica y otras exhorta al lector a seguir sus consejos: “Evite que as crianzas / façam do lixo pousada / brinquem na lama do esgoto / ou com água empossada / lá está doença certa / com a mortalha cortada” (Batista, 1996, p. 8).

El poeta habla de casos que tienen que ver con el mundo cotidiano del lector, pero no deja de recordar, a lo largo del pliego, que se inscribe en el pensamiento holístico: el comportamiento de cada persona tiene implicaciones en el ecosistema global. Agredir a una parte del sistema significa afectar a todas las otras partes: “A terra é uma nave / de perfeita harmonia / tudo está ligado / na mais fina filosofia / só há choro na terra / se o homem a desafia” (Batista, 1996, p. 4).

Estamos en el ámbito de los derechos de los animales, en la relación entre vida y bienestar. Los animales no humanos, según el autor, deben ser protegidos por una ética animal que cualquier persona puede poner en práctica: “Ensine pros seus filhos / não matar os passarinhos / nem tornar-se assassinos / doutros seres e bichinhos / vê: todos são criaturas / criadas sob carinhos” (1996: 12). De ahí el escenario que Abraão Batista presenta a su lector, para convencerlo de que incluso un pájaro es un ser sensible (siente dolor, placer, bienestar, ansiedad...): “Pensou se alguém de fora / pegar seu

filho para cantar? / Ou por achá-lo bonito / possa ele o seqüestrar / levando para outras terras / bem distantes, além do mar?!” (Batista, 1996, p. 13).

El poeta quiere que los lectores se enfrenten con las experiencias subjetivas vividas por las aves aprisionadas por humanos insensibles, y les sugiere que establezcan una analogía: “Já pensou ver seu filhote / cantando numa prisão / semelhante às gaiolas / que se fazem no sertão / ou ver a sua mulher / ser vendida num feirão?!” (Batista, 1996, p. 13).

La ecotopía que Abraão Batista propone no implica necesariamente el abandono de la ciudad, que a lo largo de la historia ha sido utilizada como símbolo de corrupción, perversidad y enfermedad. Para él, la ciudad puede ser un lugar de realización humana, un paraíso de armonía y serenidad. Si hubiera una buena articulación entre la tecnología ecológica y la preservación de la naturaleza, es posible crear un jardín del Edén en la ciudad: “As árvores, por sua vez / são de grande utilidade / além de melhorar clima / embelezam a cidade / a poeira fica nas folhas / pra nossa felicidade. // (...) // Já pensou se nossas ruas / embelezassem os lares / com frutos de todos tipos / e as praças fossem pomares / cheias de plantas frutosas / que perfumassem os ares?” (Batista, 1996, p. 7).

Hay un ideal de vida urbana que depende de un vínculo con la naturaleza y, en especial, con el árbol y con la vida saludable e intensamente cromática, aromática, sonora y cinética que se crea alrededor de ella: “Manga-rosa, jaboticaba / jaca, amora, fruta-pão / goiaba e macaúba / jatobá, pinha e mamão / pra nas praças se juntarem / bentivis, rola e pavão... // Se nossas ruas povoassem / fruta-conde e buriti / todo tipo de mangaba / caju, pêra e sapoti / ruas e praças pomares / como em sonho eu já vi!...” (Batista, 1996, p. 7).

El tópico del pájaro robado a la vida natural, encerrado en una jaula y vendido para satisfacción de personas insensibles, que los poetas critican por su crueldad e incapacidad para apreciar la naturaleza libre, aparece con mucha frecuencia en estos pliegos. Abraão Batista, como vimos, no ignora este problema, que elige como una de las pruebas de la falta de sensibilidad ecológica de gran parte de la población brasileña.

El motivo del pájaro preso es, para Luciano Carneiro de Lima (Teixeira, Paraíba, 7 de enero de 1942), el tema exclusivo del pliego *Respeite a Lei da Natureza*, que comienza por atraer al lector a través de un humor provocativo pero al mismo tiempo socializador (por lo que tiene de imprevisto y placentero): “Amigo, se você tem / um passarinho na gaiola / só pra cantar pra você / porque isso lhe consola / solte o bichinho na floresta / e pra fazer sua festa / compre uma radiola” (Lima, 1992, p. 1).

En los últimos años, la literatura de cordel ha continuado promoviendo la ciudadanía ecológica y puede decirse incluso que ha diversificado sus estrategias discursivas, de promoción y de acción.

No faltan pliegos que animan a los lectores a invertir en comportamientos de preservación y de mejora del medio ambiente, y se centra, a veces, en problemas más o menos específicos, como el de la contaminación de un río o de

una sierra, y elogia ejemplos de éxito de protección ambiental que implican a poblaciones o a personas individuales; no faltan las iniciativas que reúnen a escritores de cordel y asociaciones de promoción de la naturaleza y del medio ambiente, como sucede en el pliego *APA – Chapada do Araripe. Preservar é Preciso*, que se sitúa en la línea de intervención que viene de la década de los 90, en la cual hay incluso poetas que, al pensar en la internacionalización del cordel, escriben en inglés; y no falta la acción del Estado, a través del Instituto Brasileño del Medio Ambiente y Recursos Renovables (IBAMA), que ha promovido la producción y divulgación de pliegos de cordel ecológicos.

### **El cordel infantil y su utilización en el proceso de enseñanza-aprendizaje**

Hay, paralelamente a estos pliegos de cordel y a las acciones de divulgación entre el público adulto, cada vez más autores que tienen explícitamente como destinatario el público infantil y juvenil, y la escuela también recurre al cordel para formar ciudadanos lectores capaces de leer el mundo natural y social a partir de la literatura.

Dirigir pliegos de cordel a los niños y a los jóvenes no solo promueve la lectura, la evasión y el conocimiento en áreas específicas. También favorece la educación en el respeto por las culturas orales y populares (Nogueira, 2011), y la capacidad de encontrar ahí enseñanzas y valores que la sociedad moderna ignora u olvida (Bahia, 2010). Al integrar el cordel en el canon de la literatura leída en las aulas, la escuela pone en práctica esa gran virtud de la literatura de cordel brasileña: dar voz a los menos favorecidos económicamente y contribuir así a la transformación de la sociedad. Los alumnos que se reconocen en esta visión del mundo oral y popular ven su cultura valorada y, de ese modo, se sienten capaces de participar en las actividades del grupo y de interactuar con los compañeros de otros universos socioculturales. Estos, a su vez, aprenden naturalmente a aceptar la diferencia y a respetar las formas de expresión y las ideas de aquellos que están alejados de los centros de poder económico y político.

Es en este mismo espíritu de educación multicultural en el que los currículos programáticos de las disciplinas de Lengua Portuguesa y de Literatura Brasileña contemplan, explícita e implícitamente, la enseñanza del cordel, que aparece al lado de géneros textuales de la tradición popular incluidos desde hace mucho en los programas escolares y en orientaciones curriculares (el refrán, la adivinanza, la leyenda, etc.).

Las acciones de los escritores de pliegos en escuelas y la integración del cordel en actividades curriculares y pruebas escolares contribuyen directamente al impacto positivo de los pliegos de cordel del ciclo de la naturaleza y del medio ambiente. Los poetas desafían al lector a reflexionar en la percepción propia de las prácticas cotidianas que repercuten más negativamente en el medio ambiente, a evaluar las consecuencias de esas acciones individuales

en el contexto global y a ver la naturaleza como una ecotopía y un lugar de conocimiento y de espiritualidad.

*As Crianças do Brasil Defendendo a Natureza* (2000), de Francisco L. Quental (1972) e Klévisson Viana (Quixeramobim, Ceará, 3 de noviembre de 1972), por ejemplo, es un pliego que se sitúa en la línea de Patativa do Assaré y de Abraão Batista. Condena al ser humano por su falta de respeto e ignorancia en relación a todo lo que constituye la naturaleza, y exalta las bellezas y el funcionamiento integrado de todos los seres vivos y de todos los sistemas naturales, cuya capacidad para autorregularse y para preservar la estabilidad de la Tierra está siendo amenazada por el Hombre: “Meninada, não esqueça, / isto tudo é fascinante, / a Natureza é fantástica, / primorosa e deslumbrante, / a gente mata e destrói, / por ser tolo e ignorante” (Quental & Viana, 2000, p. 16).

Pero no son solo los contenidos del “cordel infantil” los que se adaptan al público infantil y juvenil. También la forma, el grafismo y la ilustración de estos pliegos siguen las tendencias de la moderna literatura infantil y juvenil. Como decíamos más arriba, el pliego infantil se mantiene, en lo esencial, fiel al paradigma tradicional, pero vemos cada vez más portadas con ilustraciones en color y en un tipo de papel más resistente, y también encontramos pliegos ilustrados en el interior y con formatos que sobrepasan las medidas más comunes (lo mismo sucede en el número de páginas, que muchas veces excede la media de 8 a 16).

Este cordel, llamado, a veces, en el subtítulo, cordel ilustrado, se vende, en grandes cantidades, en ferias, quioscos, encuentros académicos, festivales de folclore e otras fiestas populares. Pero tanto su venta como su divulgación, que se beneficia de las nuevas tecnologías en el aula, también se realiza en las escuelas, algunas de las cuales tienen colecciones de cordel, a veces en cantidades que nos permiten hablar en la práctica de *cordeltecas*.

Un buen ejemplo de cordel infantil ilustrado es *Uma Aventura na Amazônia* (2008), de Marcos Mairton (Fortaleza, 17 de agosto de 1966), que narra el caso de un niño que fue salvado y acogido temporalmente por los indios, después de que el barco en el que viajaba con sus padres hubiera sufrido un accidente. Daniel, el pequeño héroe de esta composición, durante el tiempo en el que vive con los indios, no se olvida de su familia, pero no adopta una posición etnocéntrica. Mientras esperaba el barco que pasaba por allí una vez al mes, se integró en el modo de vida de la tribu y aprendió a respetar la naturaleza, a conocer los animales, a verse en una relación de igualdad con los otros seres, cuya dignidad y derechos pasó a saber reconocer: “Aprendeu nomes de aves, / de peixes e animais. / Cada dia que passava / aprendia um pouco mais” (Mairton, 2008, p. 35).

Este aprendizaje no se perdió con el regreso de Daniel a casa. El efecto práctico fue inmediato, ya que devolvió a la naturaleza el mono araña que le regaló su tío. Daniel se dio cuenta de que su situación, lejos de la familia, era semejante a la de ese animal, de cuya pérdida de libertad él fue responsable. Cambió su pensamiento en relación a la naturaleza y al medio ambiente,

y cambiaron también sus costumbres. Daniel, habituado por los padres a apreciar los diferentes tipos de cultura, los paisajes humanizados y el mundo natural, no tenía, sin embargo, una conciencia verdaderamente formada acerca del valor moral de la naturaleza. La experiencia de Daniel, transmitida en un texto que combina aventura y conocimiento científico, cultura y ciudadanía, palabra e imagen, contradice así la desproporción que parece existir entre las ideas y los actos ecológicos de aquellos que se consideran ecologistas. Y no deja de ser significativo que en el cambio de paradigma de Daniel esté una tribu de indios, cuyo modelo de relación con la Tierra ha inspirado la redefinición, en Occidente, del binomio Hombre-naturaleza.

Otro aspecto que sobresale en este pliego es el de la corrección gramatical, tanto en el plano lingüístico (léxico, léxico-sintáctico, morfosintáctico, ortográfico y acentuación) como en el de la puntuación. Se ve que Marcos Mairton somete sus pliegos a una revisión cuidada, con el objetivo de evitar erratas y errores gramaticales que perjudicarían el valor educativo de los textos, si tenemos en cuenta el uso pedagógico-didáctico al que se destinan: “A criança de hoje em dia / na escola cedo aprende / as coisas da Natureza, / e por isso compreende / que os animais da mata / a gente nunca maltrata, / nem tampouco a gente prende. // Mesmo assim, ainda existem / homens mal acostumados, / que pegam os animais, / na mata capturados, / e levam para a cidade / pra viver sem liberdade, / tristes e engaiolados” (Mairton, 2008, p. 8).

Este compromiso con el portugués estándar escrito no disminuye la oralidad del texto, ni afecta a la vinculación del autor a la familia de los poetas populares brasileños, de los que él es un reconocido heredero. La literatura de cordel de Marcos Mairton no se considera superior a la de un poeta como Patativa do Assaré, cuyas obras escritas reproducen, en lo posible, el habla típica del *sertanejo* no escolarizado. Mairton, como muchos otros escritores procedentes de la cultura escolar, sabe que todas las variedades lingüísticas del cordel son válidas, siempre que se correspondan naturalmente con los sistemas y los subsistemas de los autores, y siempre que obedezcan al arte poética tradicional. Pero esta adopción de los códigos de la poesía popular brasileña no resulta, en este y en otros autores, en cristalización y banalidad. Este cordel diversifica la ética, la estética y la pragmática del poema oral y de los pliegos. Es una poesía escrita para ser dicha que se coloca del lado de la lengua popular y, al mismo tiempo, de la lengua de la escuela.

Comparar, en el aula, la expresión de Patativa do Assaré con la de Mairton permitirá siempre establecer distinciones y aproximaciones esenciales entre lo popular y lo culto, lo oral y lo escrito, la tradición y la creación; permitirá hacer evidente que la poesía se rige por leyes que difieren de las del lenguaje no literario; y permitirá mostrar a los alumnos que puede haber mucho interés literario, humano y social en una obra en la que, en un principio, no esperaríamos encontrar otra cosa salvo ingenuidad y pobreza estética e ideológica.

## Conclusión

El mensaje de estos pliegos es claro y comprende múltiples aspectos en los que todos somos llamados a intervenir, desde la educación a la religión, a la ciencia y a la sociedad. La literatura de cordel nos pide que nos despojemos de algunos excesos materiales y contemplemos la naturaleza para que simplifiquemos nuestras vidas y para que alcancemos una conciencia filosófica y ética más profunda; y nos exhorta a asumir, individual y colectivamente, más responsabilidad en la gestión de los recursos energéticos y en la relación con la naturaleza y con el medio ambiente. Dios, el ser humano y todos los otros seres aparecen como una comunidad cósmica, cuya relación debe ser de entendimiento y de reciprocidad, no de dominio y explotación.

## Referencias

- Assaré, P. do. (1999). *A Terra É Naturá: In Congresso Andes. Homenagem aos 90 Anos do Poeta Patativa do Assaré*. Fortaleza: Arte Visual.
- Assaré, P. do. (2001). *Patativa do Assaré: Uma Voz do Nordeste*. Introdução e seleção de Sylvie Debs. 3.<sup>a</sup> ed. São Paulo: Hedra.
- Bahia, S. (2010). Considerações sobre a educação para a arte e para a cultura, ou “como levar Clio à escola”. *Revista Lusófona de Educação*, 16, 47-58.
- Batista, A. (1996). *A Terra É uma Nave e Você o Passageiro*. 2.<sup>a</sup> ed. Juazeiro do Norte: s.e.
- Batista, A. (2002). *O Café Literário dos Bichos na XXI Feira do Livro de Brasília*. Brasília: s.e.
- Braga, T. (1881). Os livros populares portugueses (folhas volantes ou literatura de cordel). *Era Nova: Revista do Movimento Contemporâneo*, 12, 3-19 e 49-62.
- Lima, L. C. de. (1992). *Respeite a Lei da Natureza*. Crato: Academia dos Cordelistas do Crato.
- Mairton, M. (2008). *Uma Aventura na Amazônia*. Ilustrações de Rafael Limaverde. S.l.: Edições Imeph.
- Nogueira, C. (2004). *O Essencial sobre a Literatura de Cordel Portuguesa*. Lisboa: Imprensa Nacional – Casa da Moeda.
- Nogueira, C. (2011). Os textos da tradição oral portuguesa no 3.<sup>o</sup> Ciclo do Ensino Básico e no Ensino Secundário. *Revista Lusófona de Educação*, 17, 75-90.
- Porfirio, A. (1979). *Não Mate a Natureza*. Fortaleza: Secretaria de Cultura e Desporto.
- Quental, F. L., e Viana, K. (2000). *As Crianças do Brasil Defendendo a Natureza*. Fortaleza: Tupynanquim Editora.
- Santos, A. T. dos. (1952). *O Grito do Ipiranga*. São Paulo: Editora Prelúdio.